

Pedro sana a un mendigo cojo



103Page



104Page



105Page



106Page



107Page



108Page

Un día, Pedro y Juan estaban yendo al templo para orar. En la puerta del templo, vieron que había un hombre cojo. El hombre era cojo de nacimiento, nunca había podido caminar.

El hombre pedía limosna a las personas que iban al templo todos los días. Cuando vio que Pedro y Juan estaban por entrar al templo, le pidió una limosna. "Por favor, ayúdenme", dijo el cojo.

Pero ni Pedro ni Juan tenían dinero, entonces dijeron: Míranos. El mendigo cojo los miró. Entonces Pedro le dijo: "no tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy". El mendigo extendió la mano esperando recibir algo de ellos.

Pedro le dijo al hombre mendigo y cojo: "En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda" Y tomándole por la mano derecha le levantó.

Al instante, los pies y tobillos del mendigo cojo se fortalecieron. Comenzó a saltar y caminar. Estaba tan feliz que no sabía qué hacer. Entonces siguió a Pedro y a Juan hacia el templo, caminando, saltando y alabando a Dios.

Cuando el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios, reconocieron que era el mendigo que pedía limosna en la puerta del templo. – ¿No es el hombre cojo que solía sentarse mendigando en la puerta del templo? – ¡Es cierto, es él! Me pregunto qué pasó." Todo el pueblo susurraba asombrado. El mendigo siguió a Pedro y Juan, gritando: " ¡ Ellos curaron mis piernas!" La gente se reunió para ver a Pedro y Juan. Pedro les dijo: "Nosotros no sanamos al cojo. Nosotros somos iguales a todos ustedes. ¡ Jesús!, ¡ el Hijo de Dios, ha sanado a este hombre!" Pedro le predicó a la gente, les enseñó que deben arrepentirse y creer en Dios.

A los sacerdotes y los gobernantes, los ancianos y los maestros de la ley no les gustaron que los discípulos de Jesús estaban predicando al pueblo. A ellos les enojaba que los discípulos de Jesús estén predicándole al pueblo y enseñándole sobre la muerte y resurrección de Jesús. Muy enojados, pusieron a Pedro y Juan en la cárcel.

.....

Al día siguiente, Pedro y Juan fueron llevados ante el Sanedrín. Los sacerdotes y los gobernantes, los ancianos y maestros de la ley les interrogaron.

¿quién les dio poder para enseñar acerca de Jesús?

"Es Jesús a quien predicó. Es Jesucristo quien ha sanado a este hombre".

Pedro habló valientemente.

"No debes volver a hablar de Jesús. ¡ Si no nos obedecen, estarán en grandes problemas! "

Los sacerdotes y los gobernantes, los ancianos y maestros de la ley les advirtieron.

"Pero simplemente estamos obedeciendo la Palabra de Dios".

.....

Aunque Pedro no había tenido una educación, por la sabiduría de Dios, fue capaz de hablar lógicamente y con calma ante toda la gente. Los sacerdotes y los gobernantes, ancianos y maestros de la ley estaban asombrados. No tenían nada más que decirle a Pedro y Juan.

.....

Todas las personas que presenciaron la curación del mendigo cojo alabaron a Dios por lo que había sucedido. Después de eso, Pedro predicó la Palabra de Jesús a cada lugar que iba y muchas personas creyeron que Jesucristo es el hijo de Dios y el salvador.



109Page



110Page



111Page